





que le atribuyen una actitud y una significación como Soberano de Alemania, perfectamente distintas a la significación que tiene y a la actitud que ha tomado su augusto padre desde que ocupa el trono alemán.

Los regimientos que forman la división que manda directamente el Kronprinz, han recibido orden de que sus banderas de música supriman los trozos de ópera que solían tocar y los sustituyan siempre con himnos guerreros, entre los cuales recomienda el Príncipe heredero que sea preferida la marcha triunfal llamada «La entrada en París», compuesta en 1871, durante la guerra franco-prusiana, é inspirada por las ruidosas victorias que precedieron a la entrada de los ejércitos alemanes en la capital de la ya entonces República francesa.

Nada dicen los periódicos extranjeros de los cuales tomamos esta noticia, a primera vista insignificante, por donde se traduce el efecto producido en la opinión pública por esas órdenes; pero no se necesita ser muy avisado para suponer—teniendo en cuenta el estado presente de las cosas—que aquel efecto será desastroso entre los partidarios del Emperador Federico y más tarde en Francia.

De la vecina República son pocas las noticias que hoy tenemos; pero estas pocas no son nada satisfactorias, puesto que se confirma lo que anunciábamos en nuestra última crónica sobre los propósitos belicosos de los oportunistas contra el Gabinete Floquet, y muy señaladamente contra el Ministro de la Guerra, M. Freycinet. Las maniobras políticas que el oportunismo proyecta contra éste, se dirigen también contra M. Lockroy, uno y otro acusados ante la opinión pública de simpatizar con el boulangismo, sin duda porque ambos se negaron a firmar aquel manifiesto de los Diputados del Sena en que atacaban furiosamente a Boulanger.

La prensa oportunista ha iniciado una campaña contra ellos, exigiéndoles declaraciones explícitas y terminantes acerca del asunto; pero el Gobierno, reunido en Consejo de Ministros, después de aprobar la conducta de M. Freycinet y de M. Lockroy, ha decidido por unanimidad que la alta posición de los Ministros de la Guerra y de Instrucción pública no les permite hacer esas manifestaciones que se les exige. En vista de esto, los oportunistas acentuarán su oposición al Gobierno, y especialmente a esos dos Ministros, tan luego como las Cámaras reanuden sus tareas.

En cambio, el Gobierno, molesto por las simpatías que en provincias se acentúan, cada vez más, a favor de la política oportunista, atribuye esto a influencias de los funcionarios públicos, que, como son los mismos que había antes de subir M. Floquet al Poder, son oportunistas en su casi totalidad; y piensa, según parece, hacer un cambio grandísimo en todo el personal administrativo.

Es decir, que si estas noticias se confirman, desde los primeros momentos, después que hayan pasado las actuales vacaciones parlamentarias, volverá la Cámara francesa a entregarse a las desdichadas exageraciones que tanto la perjudican y a la lucha de pasiones que esteriliza su iniciativa legislativa y la de los Gobiernos, y las cuales han dado ahora, como consecuencia, la aparición del boulangismo y el cansancio del país ante esa actitud de una Cámara, que parece no tener más mandato que el de matar Ministerios, y ante ese no hacer nada de los Gobiernos, los cuales no tienen ni tiempo ni holgura más que para defenderse contra las asechanzas de los radicales, si son oportunistas, y del oportunismo, si como el actual, presidiendo por M. Floquet, es radical.

En Italia, por fortuna para el Gabinete Crispi, ha quedado aplazada, según nos dice ayer la Agencia Fabra, la discusión sobre política colonial iniciada por el Diputado Bonghi, y en la cual tan malparado iba quedando el Gobierno. Es posible que este corto aplazamiento sirva para que el Ministerio logre fortalecer un tanto su quebrantadísima situación, lo cual, sin embargo, no nos parece probable, a juzgar por el lenguaje de la prensa, que censura con calor la conducta del Gobierno en Abisinia, repitiendo los argumentos hechos por los oradores que tomaron parte en el debate sobre la interpelación de Bonghi.

Por lo que dicen los últimos despachos, el Ministro Sr. Magliani insiste en su dimisión a causa de su reciente derrota parlamentaria; pero, ni esa dimisión ha sido todavía aceptada, ni se sabe si al cabo quedará en suspenso hasta que el Gobierno sepa a qué atenerse sobre el resultado de la interpelación acerca de su política colonial.

El representante diplomático de Turquía en Atenas, Fesudi-bey, había recibido orden de su Gobierno para retirarse de la capital de Grecia. Relacionábase esa ruptura diplomática con la agitación que reina en Macedonia, y de la cual habíamos extensamente en una de nuestras últimas crónicas; pero según vemos en un telegrama que publicamos en la sección correspondiente, la Puerta ha dado contraorden a su representante en Atenas, quien, por lo tanto, no abandonará por ahora, la capital helénica.

Esto, no obstante, la situación en Macedonia dista mucho de ser agradable para el Gobierno turco, ni en general para Europa, porque ella no es si no otro aspecto de la eterna cuestión de Oriente.

Hacia mucho tiempo que no se hablaba de ese complicado problema, y esto no podía durar. Los asuntos búlgaros se encuentran, hoy por hoy, en calma, toda vez que no resultó confirmada la revolución de que habló el telegrafo estos días pasados, y toda vez que las grandes potencias que en ellos intervienen, convencidas de que no puede haber acuerdo entre ellas, prefieren no tratar de esos asuntos. En cambio, surge la agitación en Macedonia, y relacionado con ella, el rumor de que existe una inteligencia entre el Gobierno ruso y el de Grecia.

Se debe acusar a Rusia de esa ruptura diplomática, no confirmada hoy, pero anunciada ayer, y cuando esas cosas se anuncian basta para determinar una situación tirante? ¿Se debe atribuir a manejos moscovitas la actitud en que se supone al Gabinete Tricoupsis en frente de la Puerta otomana? ¿Habrá que creer, como dicen los periódicos ingleses, que cuando M. Nelidoff hizo, poco tiempo ha, un viaje a Atenas, del cual hablaron mucho los periódicos europeos, no llevaba

más propósito el diplomático ruso que explorar el ánimo de los Ministros griegos, agudizar sus apetitos, prometerles más o menos directamente el apoyo del Czar, del cual se habla mostrando Bulgaria completamente indigna? ¿Será acertado pensar que a consecuencia de las comunicaciones que han mediado, ya sean con el propósito de castigar al Gobierno turco por haberse negado a tomar una resolución contra el Príncipe Fernando de Coburgo, ya sea con el objeto de preparar un nuevo aspecto de la cuestión de Oriente, M. Tricoupsis envió a Creta y a Macedonia agentes secretos para favorecer la agitación que hoy se observa en aquellas comarcas?

Tiene razón Le Temps, de París, que leímos ayer: tan temerario sería negar en redondo esas hipótesis como afirmarlas. Grecia no puede ver con buenos ojos lo que sucede en Bulgaria, después del golpe de Estado de Filippopoli y de las victorias que los búlgaros alcanzaron hace poco más de dos años, sobre los serbios; Grecia no puede permanecer indiferente ante la probabilidad de que en Bulgaria se consolide una situación estable, ni puede mirar sin recelos el afán con que los búlgaros, si prosperasen, procurarían llevar hacia ellos a la Macedonia, especie de provincia mixta, que tanto puede ser de uno de esos Estados como del otro.

Estas consideraciones parecen favorecer la admisión de las hipótesis que hemos formulado, sobre todo si se tiene en cuenta que la promesa del apoyo moscovita, aunque fuese muy indirecto, ha de dar muchos ánimos a Grecia. Las razones que ayer dábamos recordando la seriedad de Tricoupsis como estadista, aconsejan rechazar aquellas hipótesis. En esta duda, lo mejor es aguardar a que nuevos acontecimientos pongan en claro este que, como hemos dicho antes, no es sino un nuevo aspecto de la eterna cuestión de Oriente.

## TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

EL PRESUPUESTO DE ENSEÑANZA EN AUSTRIA

VIENNA 3.—La Cámara de Diputados aprobó por 189 votos contra 50 el presupuesto relativo a enseñanza, que había dado lugar a un animado debate.

EXPOSICIÓN AL SEÑOR SALISBURY

LONDRES 3.—El primer Ministro, Marqués de Salisbury, recibió una exposición de la Sociedad escocesa de Geografía, pidiéndole que defendiera los intereses ingleses en vista de la política del Gobierno portugués en las orillas del Zambesi. El documento califica esta política de exclusivista.

Lord Salisbury ha contestado que el Gobierno británico acaba de recibir de Portugal la promesa de que no serán molestados en lo más mínimo los buques extranjeros que navegan por el Zambesi.

CONCURSO DE TIRO EN PARÍS

PARÍS 3.—Aprobado por el Ayuntamiento de París el crédito necesario, es casi seguro, que con motivo de las fiestas del 14 de Julio de 1889, se verificará en esta capital un gran concurso de tiro internacional, por estilo de los que se celebran en Suiza.

LA DIMISIÓN DEL SEÑOR MAGLIANI

ROMA 4.—El periódico La Tribuna confirma que el Ministro Sr. Magliani, presentó la dimisión. Añade que el Rey se niega a aceptarla, pero que el Sr. Magliani insiste. En vista de esto es posible que en el Consejo que se celebrará hoy, dicha dimisión sea por fin admitida.

RECARGO A LOS VINOS EMBOTELLADOS

LONDRES 4.—Cámara de los Comunes.—Sesión de la noche última. Después de una animada discusión se aprueba por 209 votos contra 115 la segunda lectura del proyecto recargando los derechos sobre los vinos embotellados.

LONDRES 4.—Después de votado en la Cámara de los Comunes el recargo sobre los vinos embotellados, el Ministro de Hacienda, Goschen, ha hecho una declaración importante.

Dijo que deseaba vivamente evitar toda dificultad con Francia y con las demás potencias que importan vinos en Inglaterra y que animado de ese espíritu de conciliación ofrecía no aplicar dicho recargo más que a los vinos cuyo valor sea de 30 chelines en adelante por docena de botellas.

LA CUESTIÓN DE LOS AZÚCARES

LONDRES 4.—En la conferencia internacional relativa a las primas de exportación concedidas a los azúcares, se discutirá el lunes la proposición de los representantes de España pidiendo derechos compensadores y una sanción penal. Son pesimistas las impresiones acerca del resultado de esta conferencia.

LA CUESTIÓN DE ABISINIA EN ITALIA

ROMA 4.—El debate sobre los asuntos de África ha quedado suspendido hasta la semana próxima.

El Rey ha firmado hoy el nombramiento del Conde de Robilant para el cargo de Embajador de Italia en Londres.

No se ha tomado aún decisión alguna acerca de la dimisión del Ministro señor Magliani; pero éste ha declarado que su resolución es irrevocable.

La prensa de oposición publica violentas censuras al Gobierno sobre la cuestión de Abisinia, repitiendo los argumentos de los oradores que la combatieron en la Cámara. No hemos adelantado un paso—dice—desde el 27 de Enero de 1887. ¿Cuál es la satisfacción que nos han dado las abisinias? ¿En dónde está esa decantada seguridad de nuestra colonia en Massaua? Después de catorce meses y de un gasto de muchos millones de liras, ¿qué hemos conseguido?

Preguntan qué se propone el Gobierno con la colonia de Massaua.

Lo cierto es que la nación ha hecho sacrificios inmensos en hombres y en dinero, y hasta ahora no han reportado utilidad alguna, ni se vislumbra la esperanza de conseguirla.

LAS RELACIONES ENTRE TURQUÍA Y GRECIA

ATENAS 4.—El Ministro de Turquía en esta capital anunció anoche al Gobierno helénico que ha sido anulada la orden de la Puerta, previniéndole que abandonase su puesto.

Esto confirma plenamente la noticia de que han mejorado las relaciones entre ambos Gobiernos.

NOMBRAMIENTO DE GOBERNADORES PARA LA ISLA DE CRETA

CONSTANTINOPLA 4.—El Diario Oficial publica un decreto nombrando a Nicolai-Brij y Sarsinski, Gobernadores de la isla de Creta.

LOS OPORTUNISTAS Y EL SEÑOR FREYCINET

PARÍS 4.—Los oportunistas han declarado la guerra al Ministro de la Guerra, Sr. Freycinet. Traían de derribarle del poder por todos los medios.

Lo particular del caso es que intentan presentarle como sospechoso a los ojos de los republicanos, atribuyéndole el propósito de nombrar jefe de Estado Mayor del ejército al General Mirebel, conocido por sus ideas monárquicas.

En el Consejo de ayer los Ministros se ocuparon, aunque sin tomar ninguna resolución definitiva, en el próximo viaje que hará el Presidente de la República a los departamentos del Norte y el Oeste.

LA DECLARACIÓN DE SALISBURY

PARÍS 4.—La importante declaración hecha la noche última en el Parlamento inglés por el Marqués de Salisbury, acerca de la cuestión de los vinos embotellados, se atribuye en parte a la reclamación del Embajador de Francia en Londres, quien desde que se presentó el proyecto, venía gestionando contra una medida en extremo perjudicial a los vinicultores franceses.

EL ETNA

ROMA 4.—Telegrafía de Catania que continúa el Etna arrojando mucho humo, acompañado de grandes ruidos subterráneos.

EL ESTADO DEL EMPERADOR

BERLÍN 4.—El parte facultativo de esta mañana sobre el estado del Emperador Federico, dice que la fiebre ha desaparecido por completo, y que el enfermo recobra las fuerzas.

Añade que en vista del bonajero estado del Monarca, no será necesario publicar en lo sucesivo los partes diarios de los médicos de cámara.

EL DOCTOR MACKENZIE

BERLÍN 4.—El médico inglés Mackenzie, saldrá para Londres el día 11 del corriente.

Este hecho se considera como una prueba de que la mejoría del Emperador es eficaz.

TERREMOTO EN PEKÍN

PEKÍN 3.—¡Espantosa catástrofe! En el Yunnan se ha sentido un gran terremoto.

Su fuerza fue tan considerable que que dieron completamente destruidas dos ciudades.

El número de personas muertas, según los partes de las autoridades asciende a 4.000.

Millares de familias acampan en las inmediaciones de las ruinas de dichas ciudades.

El fenómeno sísmico se sintió en una gran extensión de terreno.

VAPORES CORREOS

BARCELONA 4.—Hoy ha llegado a este puerto sin novedad a bordo, el vapor correo Isla de Mindanao, y ha salido con dirección a Manila el Reina Mercedes; ambos de la compañía Trasatlántica.

## CORTES

SENADO

Abierta la sesión a las tres menos cinco bajo la presidencia del Sr. Marqués de la Habana, se lee y aprueba el acta de la anterior.

El Sr. Marqués de Arlanza pide al Ministro de Fomento varios expedientes y notas referentes a obras públicas, y el Sr. Cuesta y Santiago hace una pregunta al Ministro de Estado referente a la detención de unas pipas de vino en Irún.

Se entra en la orden del día, siendo aprobados en votación ordinaria los dictámenes de las comisiones relativas a los proyectos de ley declarando puertos de interés general de segundo orden los de Suances (Santander) y Plencia (Vizcaya), así como el dictamen de la comisión de actas, aprobando la elección de Senador de D. Celestino Rico.

Se vota definitivamente, siendo aprobado, el dictamen de la comisión relativo al proyecto de ley de bases para publicar un Código civil.

Los Sres. Abarzuza, Botella y Montejó Robledo son elegidos para formar la comisión de reforma del reglamento.

Continúa el debate sobre contribuciones, renunciando el Sr. García Torres a seguir usando de la palabra en el punto que dejó su discurso en la última sesión, contestándole el Sr. Hoppe a su discurso de aquel día.

El Sr. Fabié rectifica, haciendo constar el mal servicio de recaudación de contribuciones, y la necesidad de reformar la contabilidad general del Estado.

El Sr. Ministro de Hacienda rectifica su discurso resumen de la totalidad, desechando los argumentos del Sr. Fabié por inexactos, y demostrando respecto a la lotería, que no se puede hacer más barato, teniendo en cuenta que en otras naciones cuesta bastante más que en la nuestra la recaudación de los tributos.

Rectifica el Sr. Alvarez (D. Manuel María) defendiendo al Banco de España y declarando que este establecimiento de crédito no ha podido cumplir mejor ni más rigurosamente el reglamento de recaudación de contribuciones, terminando de este modo la discusión de la totalidad del proyecto de ley de organización del servicio de recaudación de contribuciones.

El Sr. García Torres renuncia a defender sus enmiendas y pregunta al Ministro de Hacienda si se han tenido en cuenta en la redacción del reglamento.

El Sr. Ministro de Hacienda dice que no se podía esperar para hacer el reglamento a que se aprobase la ley.

El Sr. Morales Díaz (de la comisión) dice que ésta tiene el sentimiento de no poder admitir las enmiendas y quedan desechadas.

El Sr. Fuenmayor defiende una enmienda relativa a las fianzas de los agentes recaudadores.

El Sr. Ministro de Hacienda dice que estas fianzas no es conveniente que sean rústicas, porque con esto, lejos de favorecer la agricultura, se perjudica y se la agobia con cargas que son ajenas a su naturaleza.

El Sr. Fuenmayor retira su enmienda; se leen otras del Sr. García Torres y son admitidas por la comisión, así como otra enmienda del Sr. Cuesta, que éste retira después de ligeras explicaciones del Sr. Ministro de Hacienda.

El Sr. Marqués de Casa Jiménez apoya una adición que ha presentado al proyecto que se discute y se lamenta de que la comisión no la haya aceptado, como lo ha hecho con las de los demás señores senadores, creyendo que esto obedece a un plan preconcebido.

El Sr. Avevilla (de la comisión) rechaza el cargo de haber obedecido a planes preconcebidos, retirando el Sr. Marqués de Casa Jiménez su enmienda.

Se aprueban sin discusión los cuatro primeros artículos del proyecto y el señor Marqués de Arlanza combate el artículo 5.º

CONGRESO

Se abre la sesión a la una y media de la tarde bajo la presidencia del Sr. Martos, y se lee y aprueba el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Gutiérrez de la Vega dirige dos preguntas a los Sres. Ministros de Hacienda y Gobernación.

El Sr. Montoro replica al Sr. Ministro de Ultramar que se rebaje algo el impuesto territorial de la isla de Cuba, en vista del estado aflictivo porque atraviesan aquellas provincias.

El Sr. Ministro de Ultramar contesta que está dispuesto a hacer todo cuanto esté de su parte en favor de aquellas provincias.

El Sr. Irazo presenta una exposición. El Sr. Pedregal pregunta al Ministro de Ultramar si sabe qué hay de cierto acerca del conflicto habido en Filipinas entre las órdenes monásticas y las autoridades civiles, contestando el Sr. Ministro de Ultramar, que no tienen alguna importancia esas noticias.

El Sr. Allende Salazar presenta una exposición.

El Sr. Martínez Aguiar pregunta a la Mesa si han llegado al Congreso los expedientes pedidos por el Sr. Romero Robledo, relacionados con los fraudes cometidos en Cuba.

El Sr. Presidente contesta afirmativamente y el Sr. Martínez Aguiar excita al Sr. Romero Robledo para que explique las palabras que pronunció al pedir aquellos documentos, porque cree haber en ellas algo de ofensivo a su persona.

El Sr. Romero Robledo dice que las palabras del Sr. Martínez Aguiar son fundadas en ofensas supuestas y que él nunca trató de ofenderle.

El Ansaldo pide varios antecedentes al Ministro de Ultramar.

El Sr. López (D. Cayo), denuncia al Ministro de Estado la detención que sufren nuestros vinos en las Aduanas francesas.

El Sr. Ministro de Estado contesta al Sr. López, a la vez que lo hace a los señores Vizconde de Campo-Grande, Alba y Muro, confirmando que en las aduanas francesas se detienen nuestros vinos, pero que, una vez reconocida la buena fe del comercio español, y atendiendo las buenas relaciones manifestadas por el Ministro de Negocios extranjeros, supone que se cumplirá estrictamente el tratado, cesando este estado de cosas.

Se da lectura a una proposición incidental, presentada por el Sr. Romero Robledo, que dice así:

«Los Diputados que suscriben, teniendo en consideración la urgencia de deliberar sobre las cuestiones que directamente afectan a la clase contribuyente, y la muy atendible de facilitar al Senado el ejercicio de sus facultades constitucionales, para el examen y discusión de aquellos importantísimos asuntos, tienen la honra de proponer al Congreso se sirva acordar:

«Que todas las horas hábiles de las sesiones extraordinarias que se celebren, se dediquen sin interrupción a deliberar sobre los presupuestos de Ultramar, alcoholes y presupuesto de gastos de la Península, cuyos dictámenes están sobre la Mesa, excitando el celo de la comisión que entiende en el proyecto de ley sobre contribución territorial y el de la general de presupuestos, para que den prontamente por terminada su misión y no se suspenda el examen de las cuestiones económicas hasta dejarlo concluido.

«Palacio del Congreso 4 de Mayo de 1888.—Francisco Romero Robledo.—José Gutiérrez de la Vega.—G. Ordoñez.—F. Bergamín.—F. Martínez Bran.—Santiago Soto de Zaldivar.—José Alvarez Marín.

El Sr. Presidente (Martos) dice que antes que el Sr. Romero Robledo se levante a apoyar su proposición, debe advertirle que en la reunión que tuvieron los jefes de las minorías que tienen asiento en la Cámara, se acordó que el aumento de las horas de sesión, tenía por objeto el que pudieran discutirse los proyectos económicos y las reformas militares al mismo tiempo, hasta que llegara el momento en que, a juicio del Presidente, se discutirán solo los presupuestos, manifestando que al acelerar ese momento, que es el objeto de la proposición, envuelve una censura a la presidencia.

El Sr. Romero Robledo apoya su proposición, declarando que no ha tenido intención de censurar al Sr. Presidente, sino que, por el contrario, declara que ha sido el que ha puesto mayor esmero que nadie en el cometido de su cargo.

Hace por demostrar lo inútil que es la discusión de las reformas militares, porque de ninguna manera—dice—han de ser ley en la presente legislatura, dado el número de artículos que del proyecto quedan por discutir.

En cambio, la discusión de los presupuestos, que es lo que interesa al país, —dice—se retrasa por atender a la discusión de la ley constitutiva del ejército.

Dice que ninguna mira política le ha llevado a presentar la proposición, siendo su único fin el defender al país y atraerse la opinión pública, suplicando al Gobierno, por este último extremo, que acepte su proposición.

La Cámara se haya muy animada, y las tribunas repletas.

El Sr. Presidente del Consejo manifiesta la extrañeza que le han causado las palabras del Sr. Romero Robledo, porque no responden a sus hechos.

Dice que siendo su espíritu variable, cree el solo que tiene razón y que es preciso que deje de creerlo, porque además puede esperar el Gobierno, la mayoría y las oposiciones que el Sr. Romero Robledo les indique el camino que habían de seguir en las discusiones?

Esto, dice, si se tratase de otro señor Diputado, podría todavía aparecer dudoso en lo que se relaciona con la mayor o menor sinceridad en sus intenciones; pero respecto de S. S. no se puede admitir, porque S. S. es una especie de Judío

Errante de la política española, que está receloso y no se atreve a llamar a ninguna puerta por temor de encontrarlas todas cerradas. (Muy bien; muy bien; risas.)

Tiene que convencerse S. S. que ese sistema obstruccionista, ese sistema perturbador de que S. S. ha hecho alarde pasados, es abiertamente contrario a lo que quizá S. S. mismo se propone, porque lo único que con ello consigue, es que, aunque tenga S. S. razón, nadie le haga caso en justo castigo a esa perturbación que trata de introducir. (Muy bien.)

Considerando el Gobierno necesaria y conveniente la discusión y aprobación del presupuesto de Cuba y Puerto Rico, así como el presupuesto de la Península, procurará conseguirlo y trabajará cuanto pueda.

Respecto a las reformas militares, asegurando que es un proyecto inspirado en las necesidades del ejército, el Gobierno, dice, ha llegado a las transacciones con el exclusivo objeto de hacer que lleguen más pronto a ser ley y las ha puesto a discusión, no fuesen a crear los individuos con quienes se había transigido que de esa transacción se hacía desprecio, por cuya causa alternaban con las cuestiones económicas.

Para probar que el Sr. Romero Robledo es una perpetua contradicción, lee una proposición suscrita en 23 de Junio del año pasado, por el mismo Sr. Romero, en la cual se solicita todo lo contrario de lo que ahora se pide, causando la impresión que es de suponer.

Siendo el ejército la salvaguardia de la patria, no se puede mezclar con la pasión política; todos tratamos—dice—de evitar el peligro de esta mezcla, y su señora quiere envenenar las pasiones, no estimando en nada, con esto, el prestigio del ejército y la tranquilidad de la patria. (Muy bien, muy bien.)

El Sr. Romero Robledo rectifica, manifestando que él no tiene nada que ver con las transacciones que el partido liberal haya hecho con el conservador.

Califica de poco gusto al Sr. Sagasta por haberle llamado Judío Errante de la política española.

Declara que no ha tenido necesidad de llamar a la puerta de ningún partido político, y mantiene sus doctrinas, su programa y sus principios que, dice, forman la bandera del partido reformista.

El Sr. Presidente del Consejo dice no ha dicho que el Sr. Romero haya llamado a las puertas del partido liberal.

Hablando de las reformas militares, dice, que siendo parte del programa político del partido liberal, lo que desea y lo que quiere el Gobierno es que se discutan y se aprueben pronto, porque siendo, como son, cuestión de Gobierno, claro está que no puede admitir el obstruccionismo ni el deseo único de entorpecer su marcha. (Bien, bien.)

Pueden discutir en el orden técnico cuanto quieran, que para eso—dice—está ahí el proyecto y para eso hemos dicho que es una obra nacional, pero si por sistema y por afán de entorpecer discutieran y se viera en ellos propósito manifiesto de obstruir, entonces alcanzaría a ellos lo que he dicho a S. S. (muy bien), porque S. S. lo que consigue con ese sistema perturbador y anárquico es colocarse fuera del juego de los partidos serios y de gobierno, y si esto es lo que S. S. desea, tanto peor para S. S.; porque al separarse de los partidos gubernamentales, no pretenderá S. S. ponerse fuera de las instituciones.

Afirmando el carácter voluble del señor Romero Robledo dice, hablando de la ruptura con el General López Domínguez:—

«¡Jamás! ¡Jamás!—decía S. S. hace un mes—¡jamás me separaré de mi querido amigo el General López Domínguez! Y ahí está ya su señoría separado del General López Domínguez. (Muy bien, muy bien; risas.)

El Sr. General López Domínguez usa de la palabra para explicar su voto en favor del Sr. Romero.

Dice que el Sr. Romero no ha tratado de censurar al digno Presidente de la Cámara, extendiéndose en consideraciones sobre este punto.

Analiza unas frases del Presidente del Consejo, diciendo que es ser enemigo del parlamentarismo, si no se admite la proposición del Sr. Romero, por temor a que pudieran creerse sometidos a su fuerza directiva.

El Sr. Pedregal explica el voto de la minoría republicana en favor de la proposición.

Afirma que es necesario dar cumplimiento al precepto constitucional que exige el que se discutan los presupuestos y cree que este precepto sería desatendido si no se suspendiera la discusión de las reformas.

Al Sr. Ministro de la Guerra le llama poderosamente la atención la nueva actitud en que se han colocado los Sres. Pedregal y López Domínguez.

Dice que en la conferencia que tuvo con el General López Domínguez se acordó que no había de tomar parte en la discusión sobre reformas, y que el señor López Domínguez expuso los ocho o diez puntos en que no estaba conforme con el proyecto.

Dice que en lo único que esencialmente existe una diferencia de parecer, es en lo que respecta al dualismo.

El General López Domínguez rectifica diciendo que la novedad del proyecto, después de las transacciones con el partido conservador, consiste en la enmienda del Sr. Cánovas, referente al sistema de ascensos para las armas especiales, punto en el que únicamente hará oposición.

Termina declarando que no solo no hará ruda oposición a las reformas militares, sino que ayudará al General Cassola para su aprobación.

El Sr. Romero Robledo rechaza algunas frases del Sr. Sagasta y dedica algunas palabras al Sr. Ministro de la Guerra respecto a sus proyectos sobre las reformas.

El Sr. Cánovas del Castillo tercia en el debate extrañándose de las proporciones que había tomado.

Declara que la minoría conservadora no es obstruccionista, ni pondría dificultad alguna al proceso de discusión de las reformas militares.

Manifiesta su conformidad con el espíritu de la proposición del Sr. Romero Robledo.

Crítica el sistema que se va generalizando, de llamar transacciones a las enmiendas, y discutiendo en este sentido, dice que el partido conservador ha presentado sus enmiendas; pero que, fuera de los artículos enmendados, hay en la

solución del General Cassola muchas cosas que pueden discutirse, que no acepta este partido, por lo cual tenía razón—dice—el General López Domínguez, al afirmar que la minoría conservadora, por el hecho de haber convenido en ciertos puntos con el Ministro de la Guerra y haber enmendado otros, no se hacía responsable de la oportunidad ni de la integridad del proyecto.

El Sr. Castelar declara su conformidad con la proposición incidental, porque dice que en la reunión de los jefes de las minorías con el Presidente del Congreso, se acordó preferir la discusión de los presupuestos a todo otro proyecto.

El Sr. Martos declara no recordar que en la reunión con los jefes de las minorías se dijese lo que manifiesta el señor Castelar.

El Sr. Presidente del Consejo insiste en que la discusión de las reformas militares deben alternar con la de los presupuestos.

El Sr. Canalejas usa de la palabra como presidente de la comisión de reformas militares.

El Sr. Castelar declara que no ha pretendido censurar ni contradecir la autoridad del Sr. Presidente del Congreso.

El Sr. Cánovas asegura no haber censura alguna al Presidente de la Cámara.



sus funciones el Ayuntamiento suspendo de Bellveguart (Valencia).

## SUCESOS

A las cinco de la tarde de ayer fué detenido por los guardias de Seguridad en el Retiro, y puesto a disposición del Gobernador militar, José Esteve, natural de Toledo, trompeta de caballería y desertor del ejército.

—En la calle del Angel, número 17, buhardilla, habitación de Josefa López y López, de oficio lavandera, se efectuó ayer un robo a las cinco de la tarde, consistente en cinco pesetas en plata, cuatro vestidos, varias prendas de niño, unos pendientes de plata y mucha ropa blanca. Se ignora quiénes sean los autores del hecho, los cuales aprovecharon la ausencia de la dueña de dicha habitación para verificar el hurto, fracturando la puerta de entrada y unos baúles.

—En la Casa de Socorro del distrito, fué curado ayer a las ocho y tres cuartos de la mañana, de varias lesiones en la espalda y manos, causadas al caer casualmente de la escalera de su casa, habitación de la calle de los Manchegos, número 6, piso segundo, Santiago Alias Ciudad, jornalero, de 66 años de edad. En la misma Casa de Socorro fué curada a las once de la mañana, Polonia Manzanao Maestre, de 66 años, casada y habitante en la casa núm. 4 de la calle de la Palma, de varias contusiones graves en la cabeza, que se produjo casualmente por un ataque de congestión cerebral en su propio domicilio.

—A las siete de la tarde de ayer riñeron en la plaza del Rastro Lorenzo Lucas Turégano y Benito Saavedra Martín, resultando el primero con una herida grave en la mano izquierda, que le ocasionó el segundo con el caso de una bota.

El herido fué curado en la Casa de Socorro y el agresor puesto a disposición del juzgado de instrucción de guardia.

—Por la pareja de la Guardia civil del puesto del Puente de Toledo, ha sido detenida y puesta a disposición del juzgado de guardia, Teresa Rodríguez Castillo, de veinticuatro años, soltera, lavandera, por haber inferido, con un cuchillo, una herida grave en la cabeza a su padrastro, Lorenzo Carreras Pérez, de setenta y un años, mendigo.

El hecho ocurrió a las diez de la noche de ayer, en el lavadero núm. 89 de la Rivera del Manzanares.

El herido fué curado en la Casa de Socorro, pasando, por disposición facultativa, al hospital Provincial.

—Por el subdelegado de medicina fueron asistidas ayer cincuenta y una personas, que bebieron el líquido llamado suero, habiendo sido detenidos Juan Martín y Josefa Villanueva, por haberlo vendido.

—Ayer tarde apareció ahogado en el río Manzanares un niño de seis años.

de edad, hijo del verdugo de esta Audiencia.

—Un cochero se suicidó anoche en su casa de la calle de Leganitos, por no poder pagar sus deudas.

## GRACIAS DE GEDEON

De un banquero que, después de un período de florecimiento financiero empezó a decaer en sus negocios hasta hallarse casi arruinado, se dice que iba a profesar en una orden religiosa.

—¿Es cierto?—preguntaban a un amigo suyo,—que Fulano va a retirarse a la trapa?

—No—contestó,—creo que ha decidido ir todavía algo más allá.

—¿Dónde?

—A la trampa.

## LA BOLSA

Los fondos como ayer.

Continúa la contratación limitada a pocas operaciones.

Solo tuvo el 4 por 100 interior los cambios de 67,25 y 20, en negociaciones al contado.

A fin de mes, en firme, 67,20 y 15 y con prima de 40 céntimos a 67,60 y 50.

La deuda exterior al 4 por 100 termina a 69,55 después de los cambios 69,60 y 65, en operaciones de partida.

La deuda amortizable al 4 por 100 a 84,30, pero después de la hora oficial se indica como corriente el cambio de 84,25.

Los billetes de Cuba de 90,70 a 99,60.

Las acciones del Banco de España a 416 y 415,50.

La de tabacos a 105 y 104,50.

**BOLSA**

A las cinco.—El 4 por 100 interior, contado, a 67,20; fin de mes en firme, 67,15.

A las doce.—Al contado 67,15 y fin de mes, 67,19.

**Barcelona.**—Interior, 67,15; exterior, 69,20.

**BOLSAS EXTRANJERAS**

**PARÍS**

(Telegramas del Sr. T. Bénard, recibido el día 4 de Abril a las tres y veintiocho de la tarde.)

4 por 100 exterior 68,50; Rio-Tinto, 512,50.

5 por 100 francés 92,50; 4 por 100 húngaro, 78,68.

5 por 100 italiano 96,62; Cubano 1886, 486,25.

Otomano, 518,75; 5 por 100 pignus, 60,75.

4 por 100 turco, 14,27; Alicante, 242,50.

5 por 100 español, 412,50; Banco Hipotecario, 555,00.

París, 328,75; Tharsis, 141,25.

N. de España, 282,50.

**LONDRES**

(Telegrama de A. Biedermann y Compañía, recibido el día 4 de Abril a las dos de la tarde.)

Consolidado, 93,56.

4 por 100 exterior, 67,56.

6 por 100, 68,00.—Rio-Tinto, L 20,35.

**Partes 4.**—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 68,03.

**Partes 4.**—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 82,15; 4 1/2 por 100, 105,50.

Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 68,00.

Obligaciones de Cuba, 488,00.

Consolidados ingleses, 99 7/16.

Última hora: 4 por 100 exterior español, 68,132.

**Londres 4.**—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,56.

## ENTRE BASTIDORES

Se verificó anoche en el teatro de la Comedia el beneficio del primer actor Sr. Novelli, quien ha recibido del público de Madrid una gallarda y estimable prueba de consideración y de cariño.

La concurrencia fué numerosa y distinguida: todos los palcos y butacas estaban ocupados, y los aplausos se sucedieron con frecuencia durante la representación del melodrama *La gata de papá Martín*, en que tanto se distingue el beneficiado.

El monólogo *Un signore que pranza alla trattoria*, dió ocasión al Sr. Novelli para hacer gala de su mérito, a la que cundía divinamente el adjetivo de elocuentísimo.

Los espectadores hicieron al eminente actor una verdadera ovación, y sus amigos particulares le obsequiaron con objetos de gusto.

La empresa le regaló una corona de plata, imitando hojas de laurel con botones de oro.

Terminado el espectáculo se llevó a cabo, con resultado satisfactorio, la segunda prueba de la luz eléctrica.

Esta noche se pondrá en escena la obra de Sardou, *Fernanda*.

Anoche se cantó en el teatro de la Zarzuela la ópera del maestro Lecocq, *El Duchino*.

La Sra. Urbanini, desempeñando su difícil papel de protagonista, alcanzó grandes aplausos. Los demás artistas, salvo el caricato señor Poggi, que estuvo muy bien, no hicieron más que cumplir. Se repitió el popular coro de la lección de música y otro del acto primero. La ópera fué bien presentada.

Dice así:

*La liga de las mujeres*, zarzuela en un acto, en cuyo desempeño toma parte únicamente el sexo bello, no se estrenará hoy en el teatro de Apolo, como estaba anunciado.

Un diario de la noche da la noticia que copiamos a continuación.

«Condiciones teatrales: Los maestros compositores D. Rafael Taborda y D. Javier Gaztambide han dirigido una carta-protesta a D. Guillermo Cereceda, empresario y director del teatro de Apolo, a causa de que este último ensaya, con música suya y con otro título (*La liga de las mujeres*), una zarzuela de aquellos (*El club de las Madalenas*), estrenada con éxito en Madrid hace diez y nueve años.»

La distinguida actriz del teatro Español, Sra. D.ª Juana González, ha salido para Zaragoza, como primera, en la compañía que dirige el Sr. Valles.

Estamos seguros de que allí cosechará tantos aplausos como recogió en la larga temporada que figuró en el antiguo teatro de Variedades, durante aquella brillante campaña de los primeros años de dicho coliseo.

Nuestra compatriota la distinguida soprano Sra. D.ª Dolores Bureo, después de terminada la temporada teatral de Bari, ha sido escriturada para cantar en Chieti hasta mediados de Junio.

La prensa italiana elogia a la *diva* como se merece.

## NUESTRO FOLLETÍN

El volumen 6.º de nuestra *Biblioteca* forma la célebre novela de Dumas *Los Cuarenta y cinco* y el 7.º y 8.º: *La dama de Monsoreau*. Terminada ya su publicación en nuestro folletín, muy pronto las pondremos a la venta en las oficinas de LA OPINIÓN y en las principales librerías.

Como oportunamente anunciamos, estamos publicando otra del mismo autor titulada *Las Lobas de Machecul*.

Las obras que llevamos publicadas hasta ahora deben ser para nuestros favorecedores garantía de nuestra elección para en lo sucesivo. Son las siguientes: EL PIRATA, de *Walter Scott*; NUESTRA SEÑORA DE PARÍS, de *Victor Hugo*; LOS DOS ALMIRANTES, de *Penimore Cooper*; LOS NOVIOS, de *Alejandro Manzoni*; y LOS CUARENTA Y CINCO, de *Dumas* (padre). Todas ellas se hallan de venta en nuestras oficinas al precio de una peseta cincuenta céntimos para el público y de una peseta para nuestros suscriptores.

La persona que se suscriba a LA OPINIÓN y satisfaga DIRECTAMENTE en esta Administración el importe de un trimestre adelantado, tendrá derecho al regalo de un ejemplar de cualquiera de estas obras, pero por una sola vez. Por lo tanto, las renovaciones de suscripción no dan derecho a recibir nuevo regalo.

**Aviso a los suscriptores y lectores**

DE LA OPINIÓN

Tenemos el gusto de participarles que nuestro amigo el Sr. D. Alejandro Borrás, Secretario del Gabinete Médico Norteamericano de Madrid, ha puesto a nuestra disposición gratuitamente, para todos nuestros abonados y lectores, los ejemplares necesarios de un importante folleto que acaba de publicar tan conocido Centro curativo, cuyo contenido es en extremo curioso, a la vez que muy útil a enfermos y sanos.

Cuantos de nuestros suscriptores y lectores deseen adquirirlo, pueden pedirlo al Sr. Borrás, en la calle de la Montera, 33, primero, acompañando este aviso, y al momento les será entregado o remitido por correo franco de porte.

**27-20, CARRETAS, 27-20**

**ES NECESARIO**

que el público (a quien interesa) no compre sin visitar esta antigua casa que, a su crédito de cuarenta años, reúne cortadores de primer orden, surtidos siempre nuevos y variados y precios sin competencia, hasta el extremo de encontrar un 25 por 100 de economía, aun en los más conocidos artículos.

Recomendamos con verdadero interés como especialidad de temporada, la sección de trajes para niños, y los abrigos, forro de seda, para caballero.

**LOS ANGELES**

44—Cruz—44

**HIERRO BRAVAIS**

CUARENTA GOTAS PARA PREPARAR INSTANTANEAMENTE EL AGUA DE HIERRO

hecho en la mayoría de las farmacias del extranjero

## ANUNCIOS RECOMENDADOS

**LA SUIZA ESPAÑOLA MANTEQUERIA**

14, CALLE MAYOR, 14

TELÉFONO 1.024

En esta casa se reciben mantecas finas de vacas todos los martes, jueves y sábados.

También se reciben aves de granja.

Hay además completo surtido de quesos, salchichones, conservas, vinos y licores, chorrizos de Avilés, morcillas de Gijón, sidra superior ylos exquisitos quesos de Casco y Cabrales.

Única casa que expende los vinos de Jerez de Rivero hermanos, de C. y Z.

**HOTEL VICTORIA, CRUZ '20**

Su dueño, Domingo Reguero, participa a su numerosa clientela, que cede los gabinetes con o sin asistencia, y también cede cocina independiente con las habitaciones que se deseen; este hotel es recomendable por las muchas personas que le favorecen; tiene 24 balcones a las calles de la Cruz y Victoria. Pensiones enteras desde 5 pesetas en adelante, medias pensiones desde 1,50 pesetas id. Hay un cuarto para baño.

Hay un cuarto para baño, y se ceden habitaciones amuebladas sin manutención desde 1,50 pesetas en adelante.

**EL JUEGO DE DAMAS**

Con este título acaba de abrirse un establecimiento de JUGUETES, gran novedad, en la calle de

**Carretas, 27 y 29**

El dueño del mismo no ha escatimado sacrificios de todo género para presentar un establecimiento modelo en este ramo del comercio, en donde el público que nos honre, con su visita podrá apreciar la verdad de nuestro aserto y las grandes novedades y precios baratísimos de los artículos que a continuación se detallan.

Gran variedad en juguetes, desde el más económico hasta el más rico.

Immense surtido en piel, como petacas, carteras, tarjeteros, estuches-cosura y boquillas de todas clases para fumar. Un rico surtido en acordeones del fabricante Trim-mel.

Cepillería completa de ropa, cabeza, dientes y uñas, batidores, lencerías de todas clases, perfumería, bisutería, álbums para retratos, paraguas y sombrillas, y una infinidad de artículos que sería prolijo enumerar.

Se suena al público no deje de visitar este establecimiento, en la seguridad de que ahorrará mucho dinero comprando en él.

**27-20, CARRETAS, 27-20**

**NO ES LIQUIDACION**

**VENTA A PRECIOS DE FABRICA CONCEPCION JERONIMA, 15 Y 17**

Almacén de «La Gran-via»

En este antiguo y acreditado establecimiento, se encuentra un grandísimo surtido en tiras y entredoses bordados, suizos y de Nan-ty, desde 0,35 piezas de cinco varas hasta 25 pesetas, una; infinita variación en puntillas de hilo, algodón, seda y valencienne. Corti-ones bordados y croché, visillos de todas clases, damascos, piqué, grandinas, velos, tapetes, crudiello para fundas y cutis de hilo. Magnífico surtido en pañuelos de cachemir bordados y con flecos; idem de merino de cuatro y ocho puntas; para la mano son mu- chos y variadas clases, blancos y de color, lisos y de jareton de 1,25 pesetas a 50 la do- cina; así como también en pañuelos de seda se verán los últimos y más variados dibujos. En artículos de punto nacionales y extran- jeros, en medias, calcetines, camisetas, cal- zoncillos para señora, niños y caballeros, hay inmenso surtido. Se vende por piezas de 20 metros, madapolanes franceses, fortunas, hamburgues, segovianas, creas, favoritas, la- bradores, fruto del telar, holandas, escocías, dalia azul y retortas de todos los anchos. Mantiles, toallas, servilletas, mantelería de 6, 12, 18 y 24 cubiertos, de las mejores fabri- cas del reino y del extranjero, mantas de la- na y colchas de piqué y lionesas. Telas de hi- lo, especialidad para equipos. Retortas, Ho- landas, Irlandas, Bélgica, Renterías y Pa- drón de todas clases y anchos. Gran surtido de corsés y otros muchos géneros.

**CONCEPCION JERONIMA, 15 Y 17**

Almacén de «La gran via»

**PRECIOS FIJOS**

**ESPECTACULOS PARA HOY**

**Zarzuela.**—9.—Beneficio de la señora Urbinati.—El Duchino.—En el intermedio del primero al segundo acto cantará la señora Urbinati y el Sr. Tosi el gran duo y bolero de El corazón y la mano.

**Alhambra.**—9.—T. 3.ª.—Puritinos.

**Comedia.**—9.—T. 1.ª.—(Compañía cómica italiana).—Fernanda.

**Lara.**—9.—Función extraordinaria y fuera de abono.—(Beneficio del contador).—La ber- lina azul. La orquesta española.—Mam'zelle Nitouche.—Segundo acto.—La orquesta espa- ñola.—Isidoro Pérez.

**Esala.**—9.—Apuntes del natural.—Los trasnochadores.—The verde.—Los inútiles.

**Apolo.**—9.—(Compañía Cereceda).—Niña Pancho.—Llamada y tropa.—Segundo acto.—La liga de las mujeres.

**Martin.**—9.—(Empresa de Variedades).—Los baturos.—Las provincias.—Niña Pan- cho.—Zaragoza.

**Price.**—A las 9.—Repeticion del programa de moda.—Variados ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos, y Mr. Bonetti con sus gatos amaestrados.

**Cineo Hipódromo de Verano.**—(Paseo del Prado, junto al Dos de Mayo).—9.—Variado y notable programa en que tomarán parte todos los artistas de la compañía.

**MADRID**

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, num. 8.

podrán acusaros cuando nuestro amo os pida cuenta de la muerte de su padre.

—El nozo es justo y leal, y si está llamado a juzgarle, le diré lo que vi en el bosque de la Chabot-terre, y juzgará.

—¿Quién asegurará que decís la verdad? Un solo hombre, y ese hombre soy yo. Dejarme vivir, Juan, y como ahora mismo lo ha hecho esta mujer, cuando sea me- nester me levantaré para decir: Testifico.

—El miedo te hace disparar, Courtnin. El señor Michel no in- voca ninguna testimonio cuando Juan Oullier le diga: Esa es la ver- dad; Oullier le diga: Si quieres des- cubrir el secreto de la Chabot-terre, ven a nuestro padre, herido; cuando se atreva a sus pies é in- plore a Dios que le envíe la ex- plicación, si Dios juzga que deba ex- plicarse aquel acto. No, no, en el te- rro que el hacha has hecho mal en volver este sagrado recinto.

—¿Courtnin, todavía has oído decir que Michel padre, pues la san- gre que has vertido es aún más noble que la de Oullier, la cabeza que has entregado al verdugo es más sagrada. No perdona a Al- cibel, ¿le perdona a tí? ¡Nunca!

—¡Juan Oullier, no me matis ex- clamó el miserable sollozando.

—¡Implore a estas piedras, le- mbranzas de mi padre, y a la vez te comprendan; mas nada alterará mi resolución y mi voluntad. Courtnin.

—¡Dios misericordioso! —exclamó el colono— ¡quéle vendrá en mi ayuda! ¡Socorro, yida Píant, so- corro! ¡Permitidme que me maten así! ¡Defendádmelos, os lo suplico, y si queráis oro, os lo doy, que no me falta. Pero ¿qué digo?... ¡No, no, yo defino, no tengo oro, no tengo— dijo el malvado temiendo agrieto- near el san de herir que veía ur- liar en los ojos de su enemigo—no,

no tengo; pero poseo tierras, os las daré, y os enriqueceré a entran- zas. ¡Píant, Juan Oullier! ¡Vida Píant, defendádmelos!

La vida no se levanta sin el no- viñano de sus labios, al venia pa- llido como el mármol, inmóvil y ca- llado como el cadáver, y con su vestido de lino, cubierto de la he- rida tomada por una de las esta- cas que venos arrojadas junto a los sencillos anillos.

—¡Omo!—continuó Courtnin,—yo me mataría a mansalva sin que yo pueda levantarme para huir 6 mo- ver las manos para defendérme- ly me desgararía alado como una le- gión de levanta al matadero! ¡Al- Juan Oullier, esas no son hazanas de soldado, sino de camuflado.

—¿Quién te dice que haré tal co- sa? No, no, Courtnin; mira la he- rida que me causaste en el pecho: aún no está cerrada, todavía estoy sin embargo, tan cierto estoy de la justicia de mi causa, que no vacilo en aparecer al juicio de Dios. Te de- jo bre, Courtnin.

—¡Que oigo!—exclamó el colono— ¿te de- jo libre, me no me lo agradezcas; que no lo hago por tí, sino por mí, no quiero que se diga que Juan Oullier ha herido a un hombre tan noble como el mío.

—¡Dios mío, esas para matarte otro día te lo voy a pagar!

—Courtnin, voy a desahogar y sal- drás de aquí sin el menor comprome- to; mas te lo prevengo, anda con cui- dado, pues he aquí que hayas tra- pado, puesto el umbral de estos rios, te persiguiré sin perdonar de vista, hasta que te haya muerto. ¡Guarte, Courtnin, guarte!

Y Oullier corrió las curvas que sujetaban los pies y las manos del colono, que frenaba repentinamente al arrastrar que quedaba agitando cuando al levantarse se acordó del cinto.

Juan Oullier le devolvía la vida.

—¡Dios mío, esas para matarte otro día te lo voy a pagar!

—Courtnin, voy a desahogar y sal- drás de aquí sin el menor comprome- to; mas te lo prevengo, anda con cui- dado, pues he aquí que hayas tra- pado, puesto el umbral de estos rios, te persiguiré sin perdonar de vista, hasta que te haya muerto. ¡Guarte, Courtnin, guarte!

Y Oullier corrió las curvas que sujetaban los pies y las manos del colono, que frenaba repentinamente al arrastrar que quedaba agitando cuando al levantarse se acordó del cinto.

Juan Oullier le devolvía la vida.

—¡Dios mío, esas para matarte otro día te lo voy a pagar!

—Courtnin, voy a desahogar y sal- drás de aquí sin el menor comprome- to; mas te lo prevengo, anda con cui- dado, pues he aquí que hayas tra- pado, puesto el umbral de estos rios, te persiguiré sin perdonar de vista, hasta que te haya muerto. ¡Guarte, Courtnin, guarte!

Y Oullier corrió las curvas que sujetaban los pies y las manos del colono, que frenaba repentinamente al arrastrar que quedaba agitando cuando al levantarse se acordó del cinto.

Juan Oullier le devolvía la vida.

—¡Dios mío, esas para matarte otro día te lo voy a pagar!

—Courtnin, voy a desahogar y sal- drás de aquí sin el menor comprome- to; mas te lo prevengo, anda con cui- dado, pues he aquí que hayas tra- pado, puesto el umbral de estos rios, te persiguiré sin perdonar de vista, hasta que te haya muerto. ¡Guarte, Courtnin, guarte!

Y Oullier corrió las curvas que sujetaban los pies y las manos del colono, que frenaba repentinamente al arrastrar que quedaba agitando cuando al levantarse se acordó del cinto.

Juan Oullier le devolvía la vida.

—¡Dios mío, esas para matarte otro día te lo voy a pagar!

—Courtnin, voy a desahogar y sal- drás de aquí sin el menor comprome- to; mas te lo prevengo, anda con cui- dado, pues he aquí que hayas tra- pado, puesto el umbral de estos rios, te persiguiré sin perdonar de vista, hasta que te haya muerto. ¡Guarte, Courtnin, guarte!

Y Oullier corrió las curvas que sujetaban los pies y las manos del colono, que frenaba repentinamente al arrastrar que quedaba agitando cuando al levantarse se acordó del cinto.

Juan Oullier le devolvía la vida.

—¡Dios mío, esas para matarte otro día te lo voy a pagar!

—Courtnin, voy a desahogar y sal- drás de aquí sin el menor comprome- to; mas te lo prevengo, anda con cui- dado, pues he aquí que hayas tra- pado, puesto el umbral de estos rios, te persiguir



